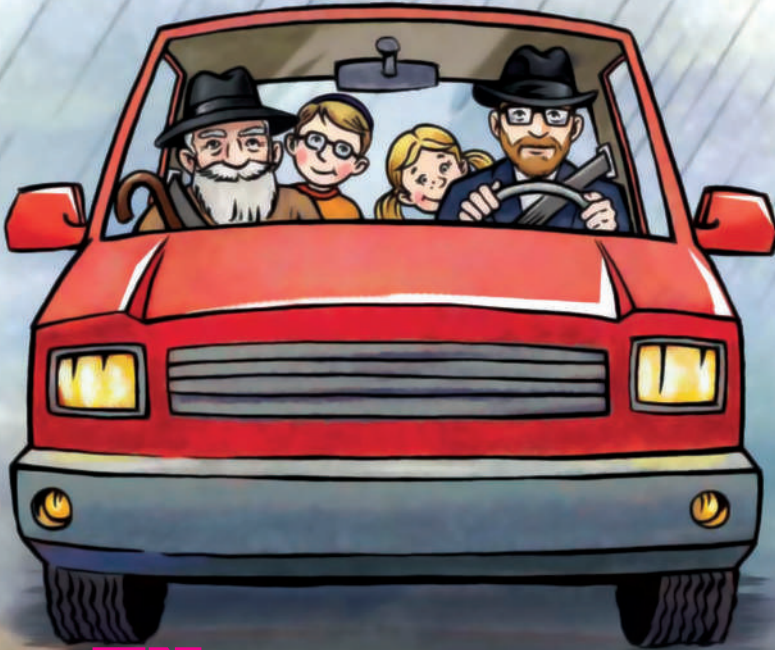


Editorial BNEI SHOLEM



UN AUTOMÓVIL QUE LLEGA LEJOS

por Iael Mermelstein

ilustrado por Vasillisa y Vitaliy Romanenko



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Editorial BNEI SHOLEM

—**N**o van a creer lo que he traído hoy a casa —dijo mi padre, quien estaba de pie afuera en la entrada de nuestro hogar.

Bajamos las escaleras corriendo, ¡y vimos un automóvil nuevo!

—Vamos, chicos —nos dijo—, ¡vayamos a dar un paseo!



Editorial BNEI SHOLEM

Papá se veía entusiasmado, y dijo:
—Esto es grandioso. ¡Ahora podemos
hacer *mitzvot* como nunca antes!
Este automóvil irá muy lejos mientras
ayudemos a nuestros amigos. Entren,
abróchense los cinturones de seguridad,
y veremos qué nos espera.

¡Pues un automóvil lleno de *mitzvot*,
kilómetro tras kilómetro,
sin duda irá muy lejos porque le lleva
una sonrisa a la gente!





—¡Oh, miren! —dijo mi hermana, quien señaló hacia afuera—.

Allí hay un señor mayor que está caminando con un bastón.

Se ve como alguien en necesidad de que lo lleven en automóvil, parecería que caminar le está causando dolor.

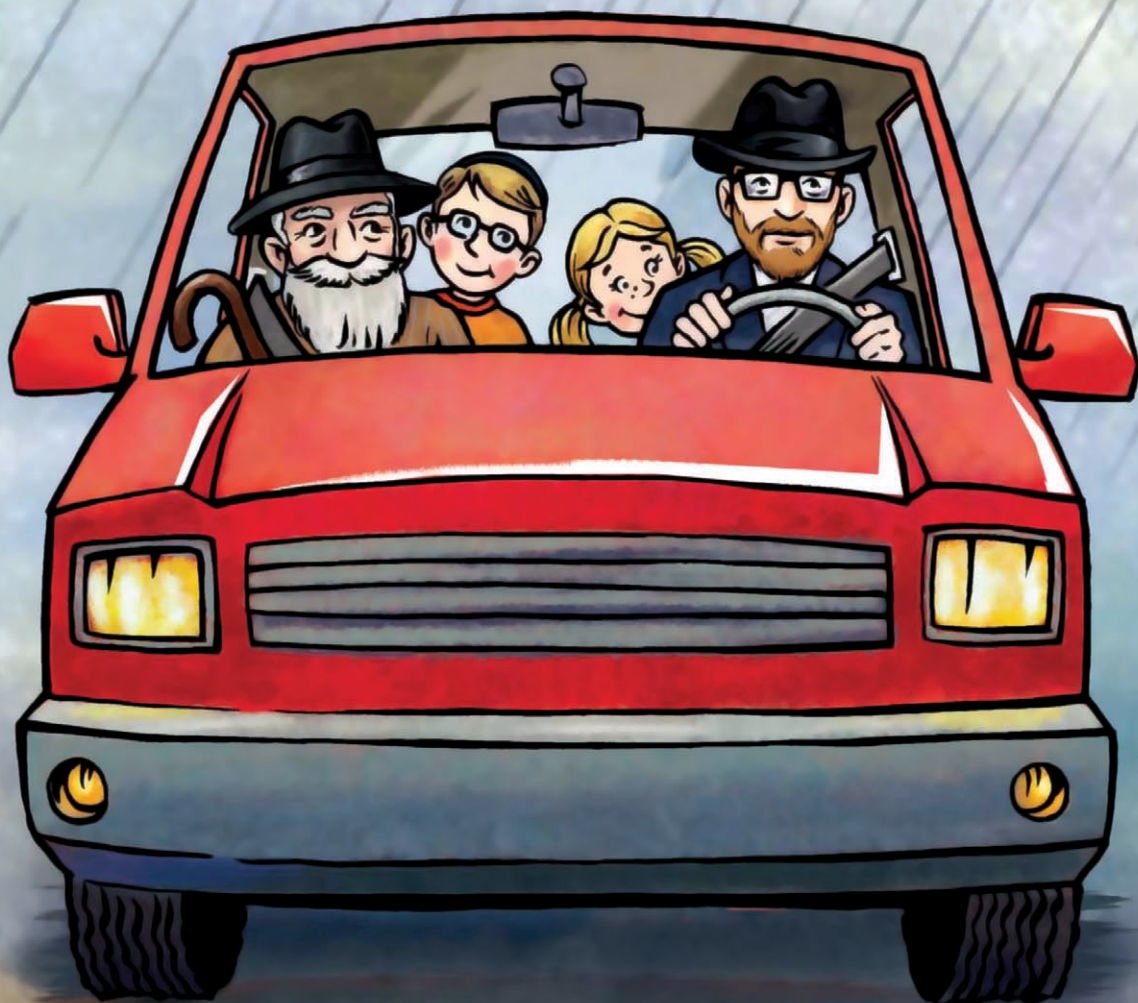
Editorial BNEI SHOLEM

Mi padre detuvo el automóvil con entusiasmo.
—Reb Golding, ¿le podemos dar una mano con
nuestro automóvil?

—Oh, muchísimas gracias —respondió con una
sonrisa—.

Si no es molestia... no tengo que ir muy lejos.





Entonces, éramos cuatro los que íbamos en el automóvil, protegidos por las ventanas y mirando hacia afuera, esperando oportunidades para hacer algunas *mitzvot* más, en busca de alguien que necesitara un viaje en automóvil.